

ALCALÁ DE HENARES: PERCEPCIÓN DE UN ESPACIO URBANO SEGÚN SU POBLACIÓN MAYOR

POR

VIRGINIA ESTÉVEZ ADÁN

Introducción

La importancia de los mapas cognitivos ha quedado sobradamente probada en numerosas disciplinas sociales, aunque ha sido en la Geografía, y más específicamente en los estudios relacionados con el Comportamiento Espacial y la Percepción Geográfica, donde hemos situado el objeto de nuestro trabajo, el cual es fruto de una serie de investigaciones sobre la población mayor de Alcalá de Henares, que se han estado desarrollando de forma continuada en el Departamento de Geografía de dicha localidad.

Los orígenes de este estudio se hallan en un proyecto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) a nivel nacional, llamado *El envejecimiento en España: proceso, estructura e implicaciones geográficas*. En cada una de las zonas donde fue realizado se le dio un enfoque distinto, optándose en nuestro caso por el correspondiente a la *Geografía de la Percepción y del Comportamiento*, con el título de

Virginia Estévez Adán. Departamento de Geografía, Universidad de Alcalá de Henares.

Población mayor. Actividad cotidiana y medio urbano en Alcalá de Henares, cuya financiación fue posible gracias a una ayuda de la Universidad de Alcalá de Henares.¹

Se llevó a cabo un trabajo de campo previo para conseguir la información necesaria, basado en 209 encuestas personales en los Centros Sociales de Tercera Edad del municipio.

Algunas de las conclusiones obtenidas han salido ya a la luz en trabajos publicados, pero ellos son únicamente una muestra de los múltiples análisis desde diferentes puntos de vista a los que han sido sometidas las encuestas, donde han participado de manera sobresaliente los propios estudiantes de la Facultad, cuyas investigaciones y resultados hemos querido igualmente recoger con el trabajo que nos ocupa.

De este modo se ha pretendido conocer cómo este grupo de población mayor percibe el espacio de una ciudad, Alcalá de Henares, a través de varios mapas mentales donde se han reflejado las variables personales sexo y tiempo de residencia, para ver si son capaces de marcar diferencias sustanciales en ellos.

La Geografía de la Percepción y la población mayor

El interés por la subjetividad de los hechos geográficos surge en los primeros años del siglo xx, pero no será hasta la década de los 60, cuando se configure lo que actualmente conocemos como *Geografía de la Percepción y del Comportamiento*.

En este sentido la aparición de la obra del urbanista Kevin Lynch, *La imagen de la ciudad*, supuso un hito importante en el campo de las Ciencias Sociales en general, y para la Geografía en particular. En ella

¹ El presente trabajo se ha realizado gracias a la concesión de una subvención por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Alcalá de Henares y a la ayuda prestada por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología para el proyecto de investigación «El envejecimiento de la población».

Mi más sincero agradecimiento a los profesores Dr. D. Joaquín Bosque Sendra y Dra. D.^a María Ángeles Díaz Muñoz, del Departamento de Geografía de la Universidad de Alcalá de Henares, cuyo apoyo y esfuerzo ha servido para que este trabajo haya sido posible.

se hace un estudio sobre la percepción de la morfología y el paisaje urbano por los habitantes de las ciudades, con el fin de descubrir los elementos más significativos, y las posibilidades de modificar y mejorar dicha imagen a través del diseño.

Desde entonces han estado apareciendo ininterrumpidamente un gran número de trabajos en torno al tema, que han enriquecido y complementado los primeros planteamientos de Lynch (Lowenthal, 1961; Gulich, 1963; Ledrut, 1970; Bailly, 1977; Estébanez Álvarez, 1978, 79...). Si bien la cuantía de publicaciones es muy destacable, poco geógrafos han hecho de los sujetos de más de 64 años su punto central de interés (Warnes, 1990).

Los principales temas tratados sobre este tipo de población se han basado en los cambios en la distribución y localización de éstos (Lloyd, 1977; Wiseman, 1977, 79; Meyer, 1985), en la accesibilidad y distribución de servicios (Smith, 1988), y en las posibles modificaciones en las relaciones individuo-medio (Warnes, 1987).

Este aspecto es lo que ha llevado a considerar a algunos geógrafos si no será tal vez el carácter minoritario de esta población lo que ocasione un «escaso» interés por los temas relacionados con el estudio espacial del envejecimiento (López Jiménez, 1991). Pero la pequeña relación existente entre los trabajos de investigación propiamente geográficos y los de la ciencia que estudia la población mayor, la Gerontología Social, no es algo exclusivo de geógrafos, se aplica igualmente a los gerontólogos cuyo mayoritario interés se centra en comprender los procesos del envejecimiento humano, y las consecuencias lógicas que éstos traen consigo de cambios en el comportamiento, y nuevas actitudes y necesidades hacia la sociedad (Warnes, 1990).

En el caso de la Geografía de la Percepción, la deficiencia de estudios combinados con la Gerontología Social es aún más acusada, pues la mayor parte de los trabajos publicados incluyen a la totalidad de una población (Downs y Stea, 1977; Aragonés Tapies, 1985; Boira Maiques, 1992), y en los que solamente se tiene en cuenta un grupo de edad, éste suele hacer referencia a personas en edad madura, o a adolescentes (Herrero Fabregat, 1991; Martín, 1986).

En aquellos trabajos donde se conjugan ambas ciencias, autores como Rowles (1986) echan en falta una diferenciación por edades entre

esa población mayor: los jóvenes-viejos (65-67), los viejos-viejos (75-84) y los muy viejos (por encima de 85 años), ya que cada una percibe el medio de un modo distinto. Junto con este aspecto piensa que también hay que tener en cuenta las diferencias socioculturales de los sujetos, pues originan variadas y diferentes experiencias personales de la realidad.

Alcalá y su población mayor

Hemos planteado este trabajo en una ciudad determinada, Alcalá de Henares, municipio especialmente interesante por poseer una larga tradición histórica y haber sufrido en las últimas décadas un importante crecimiento, propiciado por una serie de factores:

— Un fuerte desarrollo demográfico a partir de 1960 y más acentuado durante la década de los 70, a consecuencia de una creciente actividad económica.

— Una extensión y crecimiento espacial, con una expansión caótica y desordenada del ámbito urbano.

— Un importante papel urbano derivado de ser «una ciudad dormitorio» de la aglomeración madrileña y de su propia dinámica de crecimiento (Arnal, 1981).

Junto a éste, autores como Díaz Muñoz (1990) señalan que se trata de una ciudad con una marcada tradición como centro de servicios, lo que incide en la existencia de una gran diversidad funcional, además de un importante pasado histórico del que nos ha quedado una considerable huella que repercute en la caracterización social de sus habitantes. A ello hay que añadirle su ubicación en uno de los ejes industriales más importantes de toda la Comunidad Autónoma, lo que le ha acarreado una importante tasa de desempleo y un cierto nivel de marginación social.

Dentro de este marco urbano hemos localizado nuestra población, los sujetos con más de 64 años, por considerar ésta la edad que legalmente le atribuye a una persona la condición de jubilado, suponiendo económicamente la interrupción del período laboral, con repercusiones importantes en el poder adquisitivo del individuo (López Jiménez, 1989).

De una población total de Alcalá con algo más de 144.000 habitantes, un 5 % está integrado por este colectivo.² De ellos, un alto porcentaje, cercano al 45 % lo constituyen sujetos con edades comprendidas entre 65 y 74 años, seguidas de aquellos que se encuentran entre 75 y 84 años.

Centrándonos en los datos de las encuestas, la gran mayoría de los entrevistados (77 %) son naturales de otras provincias españolas, y solamente un 10 % declara haber nacido en la propia Alcalá.

Culturalmente, casi la mitad de la población encuestada (45 %) posee los estudios mínimos (leer y escribir), seguidos de aquellos que carecen de formación cultural (25 %), y es casi imperceptible el porcentaje de los que han cursado estudios universitarios (1 %). En relación con los años que llevan residiendo en la ciudad, más del 50 % afirman estar en ella desde hace veinte años —hecho que coincide con el inicio del desarrollo demográfico e industrial de Alcalá—, siendo un número muy pequeño los que llevan toda la vida (8 %).³

Se ha comprobado que una cifra importante son personas que no realizan actividad alguna (70 %), al tratarse de jubilados, manteniéndose gracias a la pensión que reciben del Estado, o a la ayuda de sus familiares.

Un grupo numeroso convive con los hijos y únicamente unos pocos lo hacen solos (13 %). Lo que sí se ha apreciado es una gran estabilidad residencial, pues sólo una minoría pasa largas temporadas fuera de la ciudad.⁴

Metodología de la investigación

Cualquier estudio de percepción requiere un trabajo de campo previo que en nuestro caso ha consistido en unas encuestas personales donde cada individuo ha podido expresar su conocimiento subjetivo de

² Tomado del Padrón Municipal de Habitantes de la Comunidad de Madrid de 1986 y publicado por la Consejería de Economía de la Comunidad.

³ Elaboración propia tomada de las 209 encuestas.

⁴ Elaboración propia. Fuente: Centro Municipal de la Salud. *Encuesta a la Tercera Edad*, 1982. Publicado por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

un área determinada: la ciudad de Alcalá de Henares. Si bien nos hemos asomado a numerosos trabajos para trazar nuestro cuestionario, uno es especialmente destacable: Bosque Sendra y García Ballesteros (1989).

El número y tipo de preguntas que se efectuaron lo podemos encontrar con detalle en Escobar Martínez (1991), donde, en líneas generales, se intentaron delimitar las claves necesarias para diseñar los cuestionarios que hacen referencia a la percepción de espacios urbanos, y más específicamente aquellas que se basan en la población mayor; al igual que determinar y analizar los elementos de Lynch que los encuestados identificaron en Alcalá de Henares, y que como todos recordaremos son cinco: sendas, bordes, barrios, nodos e hitos.

Algunas categorías presentaron cierta dificultad para su identificación, tal es el caso de los nodos y los hitos, que al ser términos con un significado muy concreto dentro de la Geografía de la Percepción, no resultó fácil plantear las preguntas apropiadas que, de manera indirecta, nos permitieron obtener las respuestas que precisábamos.

Los hitos o mojones «*constituyen elementos físicos simples que en escala pueden variar considerablemente*»,⁵ y normalmente suelen ser elementos puntuales que sirven de orientación a los individuos. Para su identificación se trazó la siguiente pregunta: ¿Cuál cree usted que sería el edificio más indicado para colocar un reloj público para uso de toda la población de su barrio?

Los nodos «*focos estratégicos a los que puede entrar el espectador*»,⁶ y que sirven como organizadores de la ciudad, se intentaron reconocer con dos preguntas: ¿Cuál cree usted que es el lugar de su barrio más apropiado para que se coloque un vendedor ambulante? y ¿En qué lugar de Alcalá se citaría usted con alguien que no conoce la ciudad? En esta última disponíamos de una lista de puntos que podrían identificarse como nodos, pero esta no se daba a conocer al encuestado para no influir en su respuesta.

Las contestaciones obtenidas en cada uno de los casos distaron de

⁵ LYNCH, Kevin: *La imagen de la ciudad*, p. 98.

⁶ LYNCH, Kevin: *La imagen de la ciudad*, p. 91.

las que esperábamos alcanzar. Por ejemplo, algunas respuestas a la pregunta sobre hitos encajaban mucho más en la definición de lo que es un nodo. Igual ocurría en las otras preguntas donde nos respondieron con un gran número de hitos.

A la vista de los resultados logrados se optó por invertir los elementos que pretendíamos conseguir con cada una de las preguntas, localizando los hitos a través de la que hacía referencia al lugar de cita en la ciudad, y los nodos con las correspondientes a la ubicación de un vendedor ambulante y de un reloj público.

Las encuestas se llevaron a cabo en los Centros de Tercera Edad del municipio, pues en un principio se quiso contactar con los individuos a estudio a través de un muestreo espacial sistemático, con el fin de evitar un posible sesgo en las respuestas; pero se comprobó que los que acudían a realizarlas eran los que tenían un mayor grado de sociabilidad, por lo que el sesgo se producía igualmente, de ahí que al final se optase por los Centros Sociales de Tercera Edad, teniendo muy claro que solamente suponen una pequeña parte de toda esta población mayor (Escobar Martínez, 1991).

Los Centros Sociales que participaron en el cuestionario fueron ocho de los nueve existentes en la ciudad, por encontrarse uno en obras.

Todos ellos son en general centros de tamaño medio que cuentan con un buen número de asistentes residentes en su mayoría en las inmediaciones. El principal criterio que la población utiliza para acudir a ellos es la cercanía a su vivienda, según nos confirmaron los propios entrevistados.

Del total de las encuestas realizadas (209) un 58 % eran de mujeres, y el 42 % restante de hombres. Esta diferencia porcentual entre ambos sexos se debió a que aquéllas mostraban mayor disposición para responder a los encuestadores, y éstos, por el contrario, eran más reacios; a lo que se unió el hecho de que los cuestionarios se realizaban por las tardes —durante el tiempo libre de los estudiantes—, hora que buena parte de la clientela de cada Centro, especialmente los sujetos masculinos, empleaba en distracciones varias que impedían su disponibilidad para realizar las encuestas.

Una vez tuvimos toda la información en nuestras manos se codificó

cada una de las preguntas, con la ayuda del programa estadístico Number Cruncher Statistical System (NCSS), que nos permitió contabilizar los diferentes elementos identificados, para de este modo poder crear los mapas mentales previstos.

La imagen mental de Alcalá de Henares según su población mayor

La imagen mental de Alcalá de Henares se ha obtenido a partir de los mapas elaborados con los distintos elementos de Lynch, que nuestra población de estudio ha identificado siguiendo los planteamientos que este autor formuló, y según los cuales en la imagen de toda ciudad debe hacer alguno o todos los siguientes elementos: barreras o límites, barrios, sendas, nodos y mojones o hitos.

Únicamente en el caso de los límites hemos hecho una diferenciación entre los de la ciudad y los de los barrios, con el fin de precisar lo más posible.

Las variables personales que hemos empleado en la realización de los «mapas» han sido el sexo y el tiempo de residencia. La primera fue elegida por el carácter polémico que lleva asociado, puesto que numerosos autores han enjuiciado si realmente existen diferencias en la manera de percibir el medio entre hombres y mujeres (Martín, 1986; Gilmartin y Patton, 1984; Gilmartin, 1986). La segunda se decidió escoger con el fin de comprobar si el tiempo de residencia implicaba un mayor conocimiento del medio, por lo que se distinguió entre los que llevaban más y menos de cinco años asentados en la ciudad.

La selección de estas variables creemos que ha sido lo suficientemente apropiada para poder marcar diferencias, y extraer por tanto las conclusiones oportunas, de modo que, apoyándonos en la información conseguida con las encuestas, creamos dos gráficos de frecuencias correspondientes a cada una, con la finalidad de reflejar el número de elementos citados en cada caso.

Enseguida se dejan ver las diferencias: en el correspondiente a hombres y mujeres (figura 1), el número de nombramientos hechos no difiere excesivamente de un sexo a otro, aunque parecen ser las mujeres las que ligeramente apuntan un mayor número frente a los hombres, a excepción de los límites de los barrios y de la ciudad donde son éstos los que sobresalen.

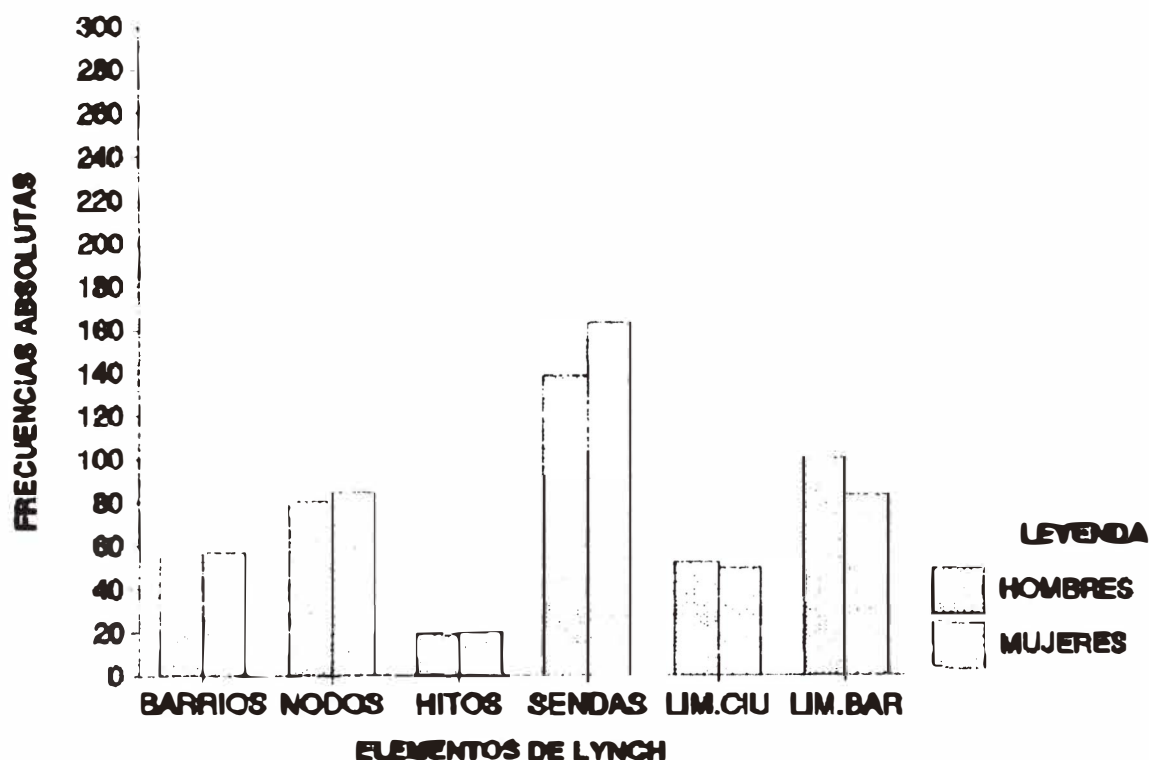


FIGURA 1.—Elementos más frecuentes en las categorías de Lynch según el sexo

Un aspecto curioso es el bajo nivel de menciones que alcanzan los hitos, lo que podría justificarse en el hecho de que la población entrevistada dota de una menor importancia referencial a los elementos puntuales y con un cierto valor simbólico, aumentando la de aquellos que poseen un mayor peso funcional, que claramente sería el caso de las sendas.

En el segundo gráfico correspondiente a los años de residencia (figura 2) se observa una fuerte disociación entre los que están en Alcalá desde hace más de cinco años y los que llevan menos tiempo, siendo nuevamente las sendas el elemento donde mayor número de unidades se han nombrado. Por lo tanto, de acuerdo con nuestra hipótesis inicial, la cuestión residencial de la ciudad influye decisivamente en la imagen que de ella tienen los habitantes, al demostrarse que los que llevan asentados más de cinco años poseen un superior conocimiento de los elementos estructurales de la misma.

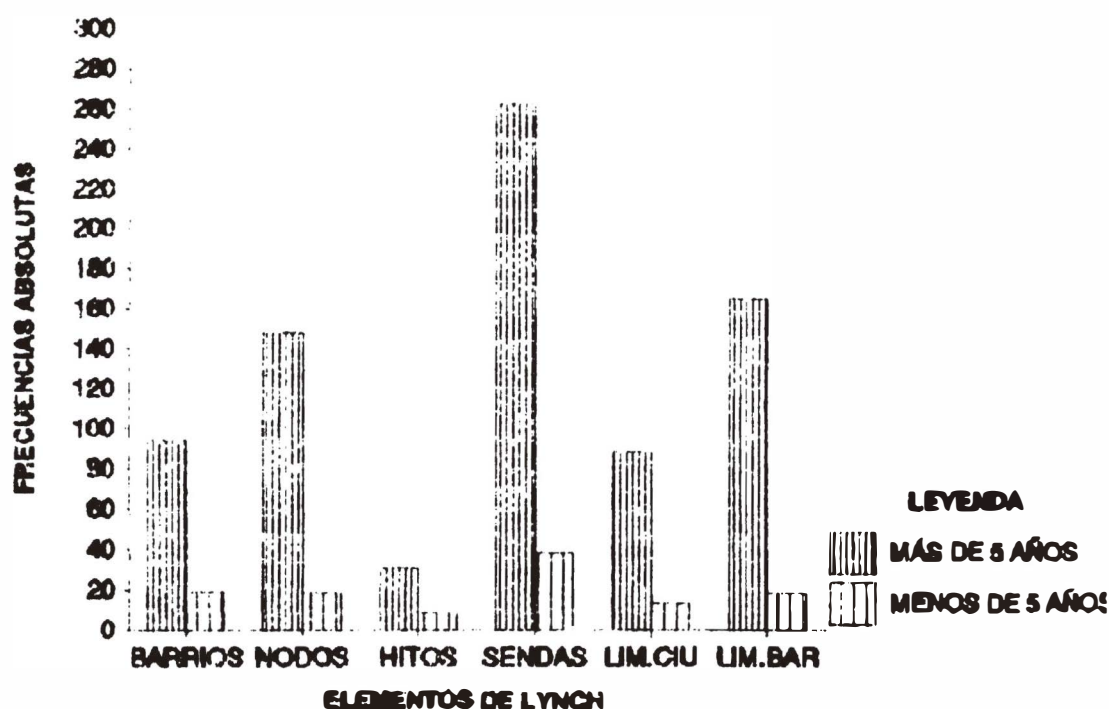


FIGURA 2.—Elementos más frecuentes en las categorías de Lynch, según el tiempo de residencia en Alcalá de Henares

Lo que sí es asombroso en este gráfico, y por ello merece ser destacado, es la extraordinaria diferencia entre un grupo y otro de población.

Poniendo en relación el número de elementos identificados en nuestro estudio de Alcalá con el obtenido en los de otras ciudades,⁷ las sendas junto con los nodos y barreras parecen ser las categorías que mayor valor referencial poseen en la imagen general de las ciudades, éste sería el caso de Roma, Milán, Birmingham, Lérida y Amsterdam; los hitos, en cambio, estarían dentro de aquellas que menor peso ejercen (Los Ángeles, La Haya, México, Milán, etc.); y los barrios serían elementos de importancia media para la legibilidad de Alcalá, al igual que en La Haya, Roma, Durham y Segovia; en contraposición con Los Ángeles, Amsterdam, Birmingham o Lérida, donde son muy poco significativos.

⁷ Fuente: Bosque Sendra y García Ballesteros (1989). Cuadro 1.

En líneas generales hubo una clara mayoría de entrevistados que nos respondieron a cada una de las cuestiones planteadas, aunque es justo reconocer que en un 30 % de las ocasiones obtuvimos como respuesta no sabe/no contesta (ns/nc). Fue más acusado en el sexo femenino, donde hubo ocasiones en las que casi se cuadruplicó el porcentaje de respuestas de ns/nc, frente al dado por los hombres (figura 3). Esto nos sugiere que son los hombres los que mayor disposición muestran para respondernos a cada una de las preguntas.

Si nos fijamos en la variable tiempo de residencia (figura 4), la diferencia entre unos y otros es igualmente significativa, ya que el número de menciones ns/nc obtenidas con ella para cada uno de los elementos de Lynch, es notablemente superior en el caso del grupo de población residente en la ciudad hace menos de cinco años, exceptuando la categoría barrios, en la que este grupo no aparece, y sí en cambio los afincados en la misma hace más de cinco años, que han citado la opción ns/nc en numerosas ocasiones.

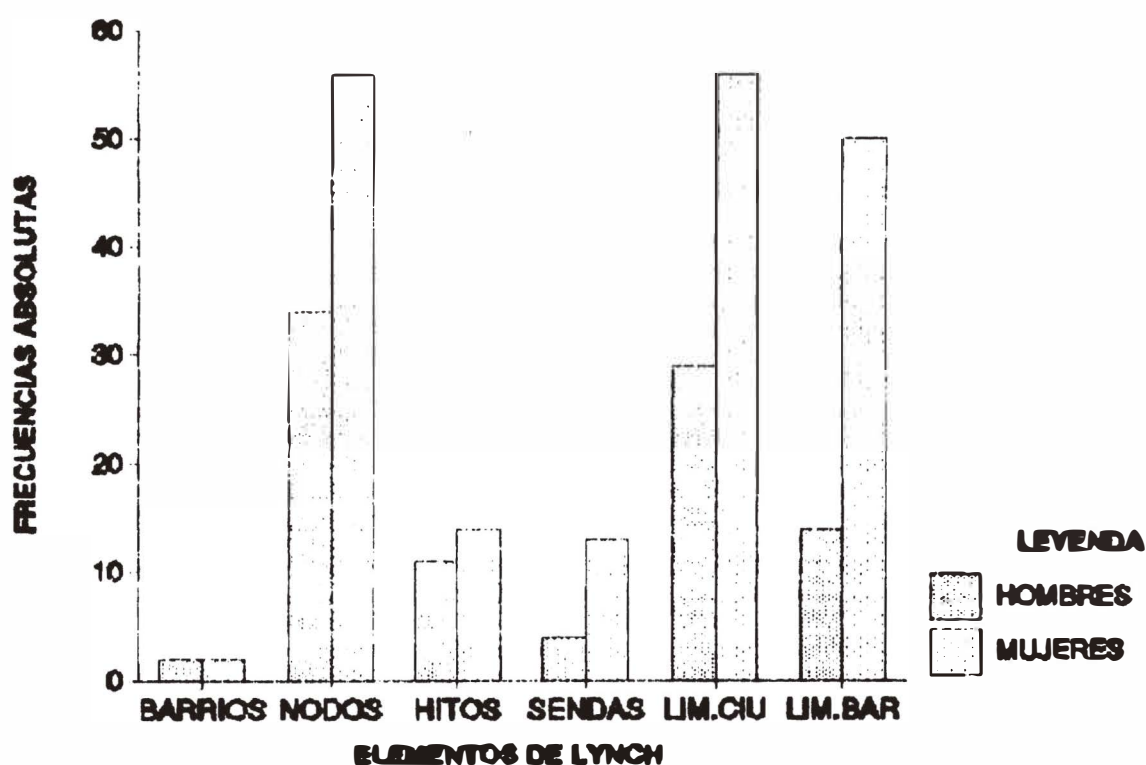


FIGURA 3.—Frecuencia de respuestas ns/nc según el sexo en Alcalá de Henares

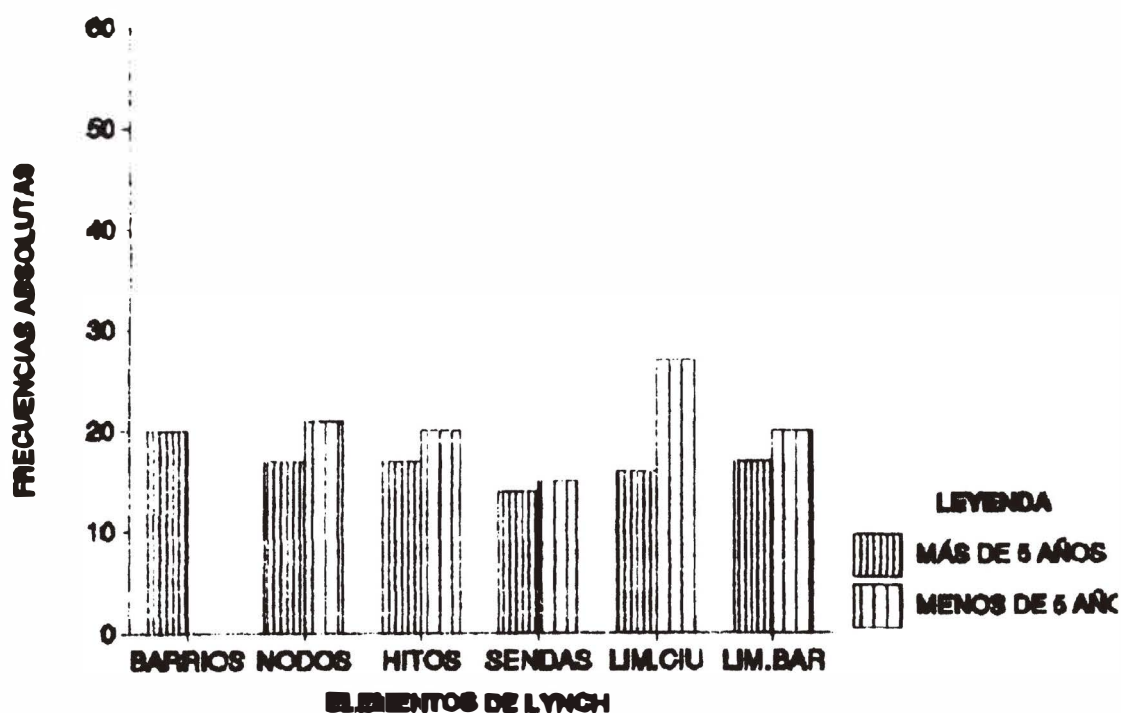


FIGURA 4.—Frecuencias de respuestas ns/nc según el tiempo de residencia en Alcalá de Henares

Podemos concluir por tanto en que el sexo femenino, junto con el tiempo de residencia inferior a cinco años en Alcalá de Henares, da como resultado altos índices de respuesta ns/nc, lo que nos indica un escaso conocimiento de la ciudad.

También se ha considerado necesario representar la imagen global que esta población posee de su ciudad (figura 5), para que nos sirva como elemento referencial ante los creados con cada grupo de variables, situando sobre unos mapas mudos de la ciudad, una cartografía muy básica para que sirva de referencia al lector, esto es, el río Henares, la antigua carretera Nacional II y la vía del ferrocarril.

Los elementos identificados en cada uno de ellos han sido las cinco categorías de Lynch junto con los Centros Sociales de Tercera Edad, con la finalidad de ver si la ubicación que éstos tienen afecta o no a la imagen de la ciudad, criterios éstos que hemos mantenido en el resto de los mapas creados.

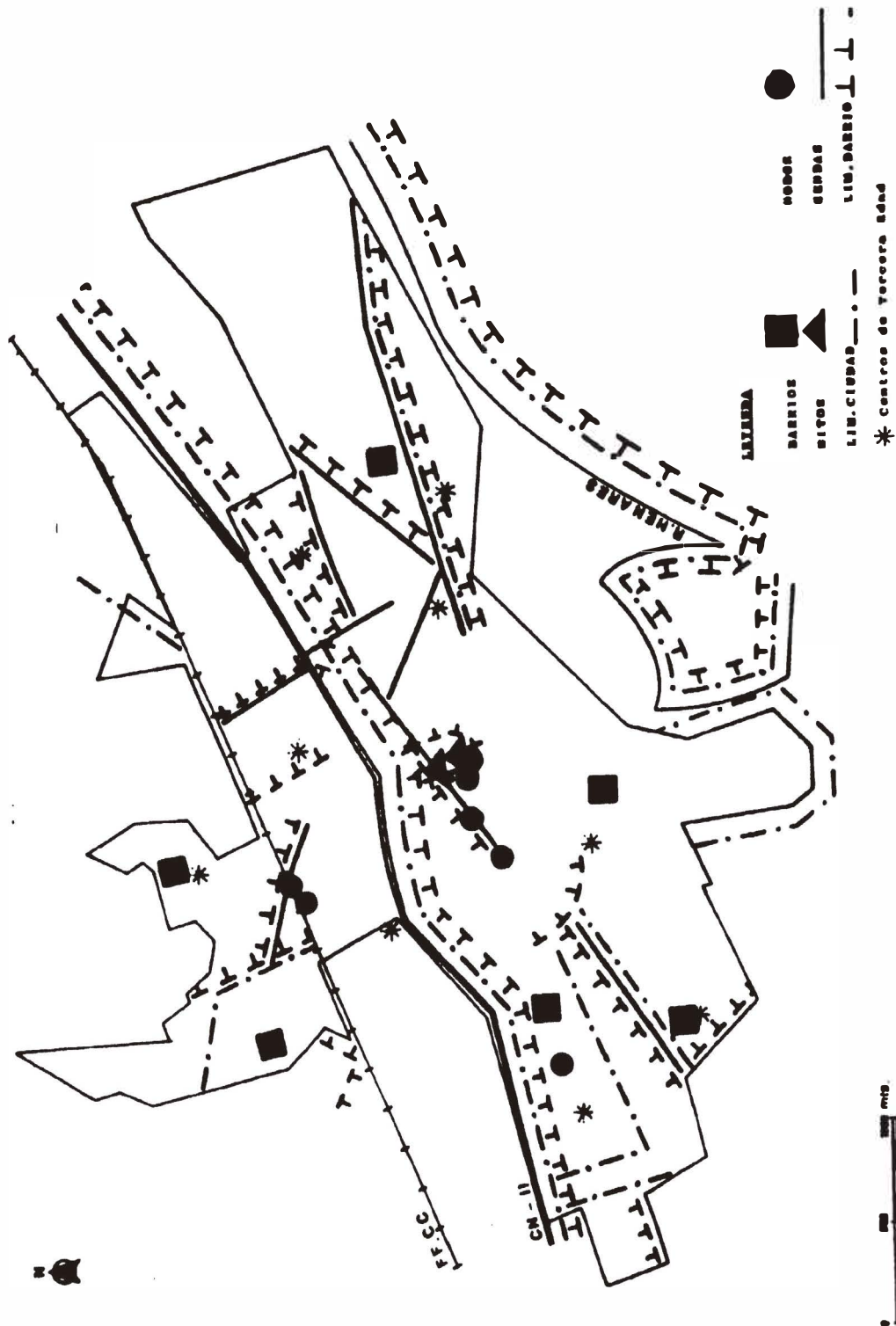


FIGURA 5.—La imagen mental de Alcalá de Henares según la totalidad de su población mayor

Lo primero que se aprecia es una imagen de Alcalá de Henares con una gran cantidad de límites que son más llamativos al Sur de la misma, en la que se considera al río Henares y al Barrio de Nueva Alcalá como fronteras del municipio.

Sin embargo parece ser que el límite Norte de la ciudad coincide con la carretera Nacional II, ignorándose los barrios y carreteras que hay al Norte de ella, a excepción de los barrios Campo del Ángel y Chorrillo que sí se identifican como tal.

Si nos fijamos en los límites del barrio, existe una mayor heterogeneidad en la distribución de este elemento, pues se han tomado las más importantes vías de circulación de la ciudad, este es el caso de la avenida Virgen del Val, la avenida de Reyes Católicos, la calle Torrelaguna o la propia carretera Nacional II. Esta característica se vuelve a repetir en las sendas, al ser las que soportan un mayor tráfico diario, pues se encargan de poner en comunicación la zona centro con los ensanches, siendo por tanto los ejes organizadores de la ciudad.

En el caso de los hitos y nodos observamos cómo se han distribuido los considerados como tales en torno al casco antiguo de la ciudad, y más específicamente, aquéllos en la propia plaza de Cervantes, y éstos concéntricos a ella; lo que puede significar que estamos ante un centro cargado de elementos con una fuerte identidad, que permiten una legibilidad clara del mismo, y que a su vez cumplen una función orientativa para la población.

Los barrios que se han nombrado están dispuestos envolviendo al casco histórico en las nuevas barriadas construidas durante las dos últimas décadas (Barrio Puerta de Madrid, Barrio de Venecia, Barrio de Reyes Católicos, etc.). Hay que advertir, no obstante, que el corazón de la ciudad no ha sido estimado como un área residencial, lo que se podría justificar en el hecho de que se trata de una zona con un fuerte desarrollo comercial y administrativo.

La variabilidad de elementos identificados en esta imagen de Alcalá de Henares obtenida por su población mayor, podría también deberse en parte a tres factores:

1. Una desigual distribución de los Centros de Tercera Edad en cada barrio.

2. Un número muy variable de individuos adscritos a cada centro.
3. Un número de encuestas realizadas en cada barrio muy heterogéneo.

Esto ha podido influir especialmente en el centro antiguo de la ciudad, donde al no existir ningún Centro Social, se puede dar pie a la creación de una área urbana con un inferior número de categorías del que podría haberse obtenido si allí hubiese habido alguno.

Si comparamos esta imagen de Alcalá con la realizada por los alumnos de Geografía de la Facultad ubicada en dicha localidad, veremos que las similitudes son múltiples, a pesar de haberse utilizado un método de estudio distinto al nuestro, basado en la elaboración de un mapa esquemático de la ciudad, el cual tendrá una morfología diferente, según la imagen de cada una de las personas entrevistadas, y en el que igualmente se estructura Alcalá a partir de una serie de barrios, nodos, hitos, sendas y límites.

CUADRO I.—*Principales categorías de Lynch identificadas en Alcalá de Henares, según la imagen obtenida por los alumnos de Geografía de dicha localidad*

BARRIOS	NODOS	HITOS
<ul style="list-style-type: none"> * El Val * Polígono Puerta de Madrid 	<ul style="list-style-type: none"> * Plaza de Cervantes * Estación de ferrocarril * Plaza de los Santos Niños 	<ul style="list-style-type: none"> * Ayuntamiento * Casa de Cervantes * Puerta de Madrid * Plaza de Toros
SENDAS		LÍMITES
<ul style="list-style-type: none"> * Calle Libreros * Calle Mayor * Paseo de la Estación 		<ul style="list-style-type: none"> * Río Henares * Estación de ferrocarril * Carretera Nacional II

Tanto en este tipo de mapas, como en los creados por nosotros, se nos revela el centro histórico como la parte que engloba un mayor número de elementos identificados. Por citar un ejemplo, podemos constatar que en ambos casos la plaza de Cervantes aparece como uno de los puntos más mencionados, al igual que la calle Mayor y el Ayuntamiento (cuadro I); por consiguiente, esta zona centro de la ciudad parece ser la que cuenta con una imagen más legible para los individuos.

Variabilidad en la percepción urbana

Con este epígrafe pretendemos incorporar los resultados obtenidos en la percepción de Alcalá por los diferentes grupos de población estudiados.

En relación con el sexo (figuras 6-7), han sido numerosos los autores que han estudiado las posibles variaciones que aquí se dan (Martín, 1986; Gilmartin y Patton, 1984; Gilmartin, 1986), y la gran mayoría de ellos han concluido en que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres (Martín, 1986; Gilmartin y Patton, 1984), aunque matizaron que los mapas de las mujeres eran menos precisos que los de los hombres (Gilmartin y Patton, 1984).

En una primera aproximación al caso de Alcalá observamos que existe una respuesta muy similar entre sexos, siendo la zona Centro y Este donde mayor número de elementos se han localizado. Esto se podría justificar por el hecho de que existen tres Centros Sociales en una corta distancia, lo que puede dar lugar a que en esta zona se encuentren buena parte de las categorías mencionadas.

Centrándonos en los diferentes elementos, son los hombres los que identifican un mayor número de límites de barrios, manteniéndose en términos semejantes con las mujeres los correspondientes a la ciudad.

En ambos casos los límites o barreras apuntados tienen un carácter lineal, a excepción de la Puerta del Vado y del cementerio, resultando muy curioso observar cómo la vía del ferrocarril no ha sido vista por ningún sexo como una limitación al paso, probablemente por encontrarse fuera del entramado urbano, ya que, según hemos visto en la imagen global de Alcalá, ha sido la carretera Nacional II el principal límite Norte identificado de la ciudad.

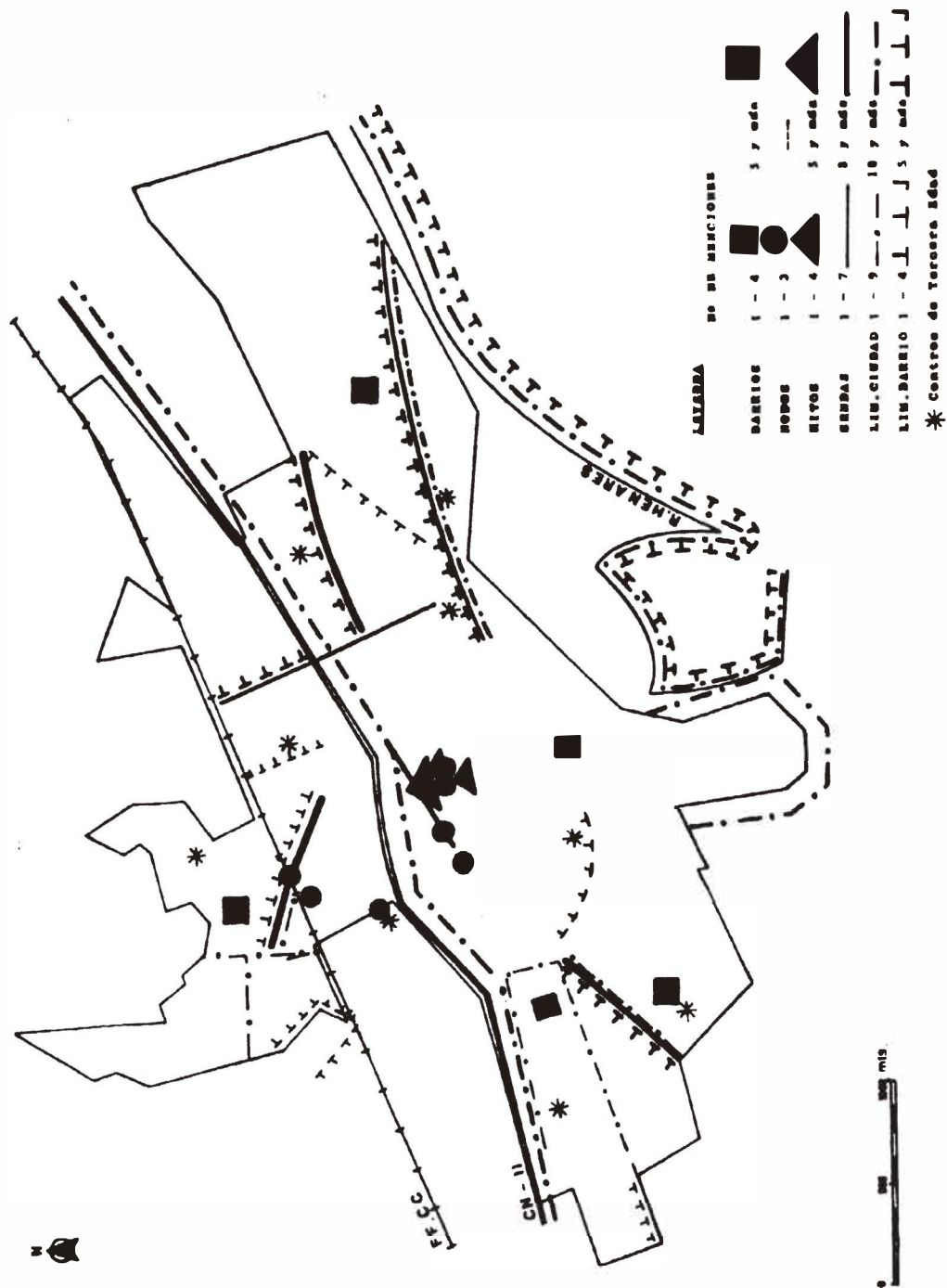


FIGURA 6.—La imagen mental de Alcalá de Henares según su población mayor: hombres

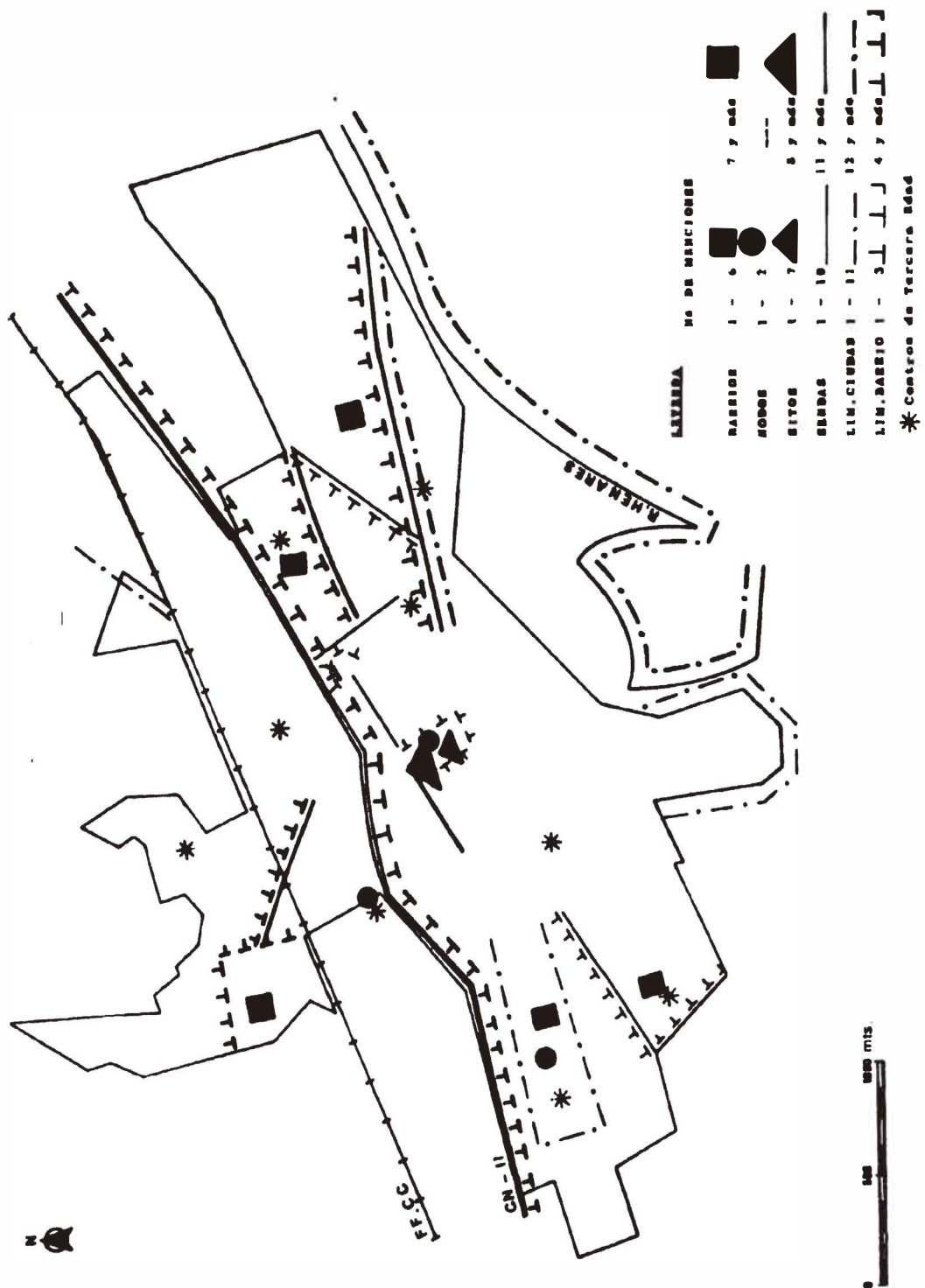


FIGURA 7.—La imagen mental de Alcalá de Henares según su población mayor: mujeres

Podemos destacar también cómo las mujeres, en oposición a los hombres, únicamente identifican como límite de la ciudad al Sur, al río Henares y al Barrio de Nueva Alcalá, de lo que se deduce un desconocimiento importante de este elemento.

En relación con las sendas, ambos sexos citan casi las mismas: Mayor, Torrelaguna, Juan de Austria, Lope de Figueroa, avenida Virgen del Val, avenida de Reyes Católicos, etc. Calles todas ellas que poseen una gran relevancia en el tránsito diario, al poner en comunicación el centro de la ciudad con los nuevos barrios, tal es el caso de la avenida de Reyes Católicos o la avenida Virgen del Val; o uniendo áreas separadas por algún elemento físico como la calle Torrelaguna, que se encarga de unir los barrios Campo del Ángel y Chorrillo con el resto de la ciudad, salvando la vía del ferrocarril.

Si nos fijamos en la distribución de los barrios, ambos sexos han identificado un número semejante de ellos con escasas variaciones nominales, que en las mujeres se corresponden con el Barrio Juan de Austria y Barrio del Chorrillo; y en los hombres con el Barrio de Campo de Ángel y Barrio de Venecia.

Algo que apreciamos en los dos mapas es una distribución concéntrica al casco histórico, no siendo éste considerado como barrio, motivo que nos suscita varias preguntas: ¿Puede esto ser debido a que estamos en un centro funcional, dedicado al sector servicios, y donde por tanto la función residencial casi no existe?, o, por el contrario, ¿es debido a que al no hallarse ningún centro de Tercera Edad en el mismo, la población no ha identificado éste como barrio, y sí en cambio aquellos donde hay alguno?

En el caso de los nodos e hitos, aquéllos aparecen muy dispersos y en muy poca cantidad, en el mapa correspondiente al sexo femenino, destacando los que han sido nombrados por su importancia estructural o social, al servir de centro de reunión y de confluencia de varias calles, tal es el caso de la plaza de Cervantes, la plaza 1.º de Mayo y el Paseo de los Pinos, estos dos últimos muy cercanos a un centro de Tercera Edad, y el primero en pleno casco histórico.

Los hombres distinguen una mayor cantidad de nodos, enclavándose en dos áreas principalmente: en torno a la plaza de Cervantes y al paso subterráneo de la calle Torrelaguna; diferenciándose en este caso

aquéllos por un carácter propiamente histórico y éstos por un sentido estructural de la ciudad.

Pero no todos los nodos han tenido un carácter puntual, algunos como la calle Mayor o el Paseo de los Pinos son elementos lineales, lo que podría explicarse en el primero de los casos por la idea que apunta Boira en su libro sobre la ciudad de Valencia y su imagen pública (1992), de que por nodos e hitos pueden entenderse edificios, calles o plazas que cualquier persona residente en el municipio enseñaría a un forastero como símbolo representativo del mismo.

Y en cuanto a los hitos, se puede afirmar a la vista de los resultados que únicamente se han considerado como tal los que se hallan en la plaza de Cervantes: la estatua de Cervantes, el Kiosko de música y el Ayuntamiento, ignorándose el resto de los que hay en Alcalá, lo que se explicaría con la idea de que se trata de un centro con una fuerte carga emocional, que incide notablemente en el subconsciente de los ciudadanos, frente a un área que le rodea moderna y despersonalizada, que dificulta la creación de lazos de unión con los habitantes.

Si comparamos nuestras conclusiones con la obtenidas por algunos autores en otros estudios se puede decir que, al igual que en los trabajos realizados por Bosque Sendra y García Ballesteros (1989), sobre la ciudad de Segovia, y en el realizado por Aragonés Tapies (1985) sobre Madrid, las diferencias debidas al sexo en la percepción de la ciudad son muy poco significativas; y, en contra de lo que Boira Maiques (1992) afirma referente a que *«el individuo tiende a contestar con nodos e hitos más que con sendas áreas y límites»*, en el caso de Alcalá se invierte, siendo las sendas y los límites los elementos más nombrados como ejes organizadores de la vida urbana.

Con la variable tiempo de residencia (figuras 8-9) se ha intentado comprobar si, a medida que ésta aumenta, existe una percepción de la ciudad más elaborada y completa.

Los mapas obtenidos en esta ocasión sí que demuestran una delimitación del municipio muy diferente según se trate de los que llevan viviendo en la ciudad más o menos de cinco años.

Los primeros han creado una imagen mucho más clara que los segundos, mostrando un profundo conocimiento de Alcalá.

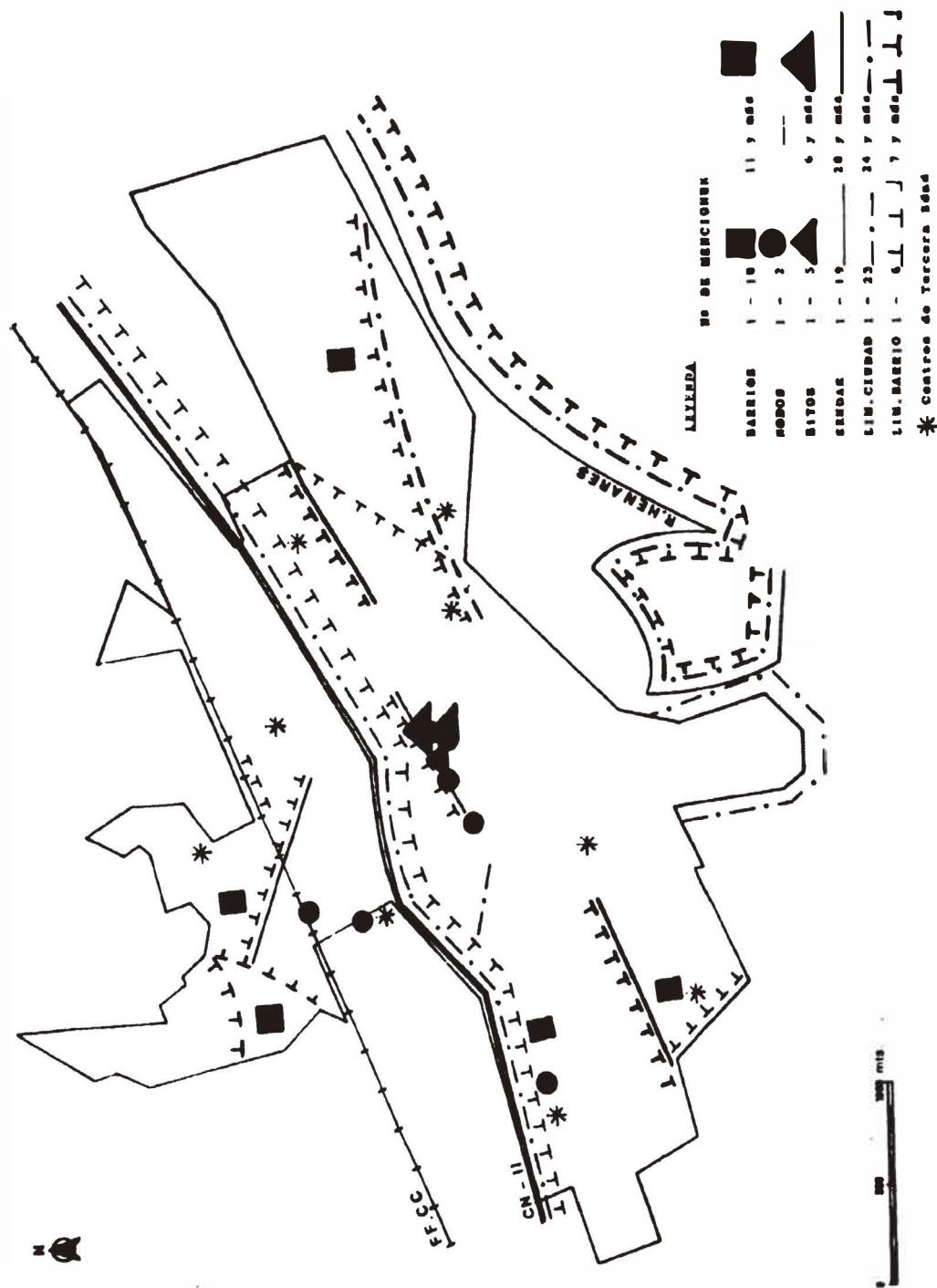


FIGURA 8.—La imagen mental de Alcalá de Henares según su población mayor: residentes hace más de cinco años

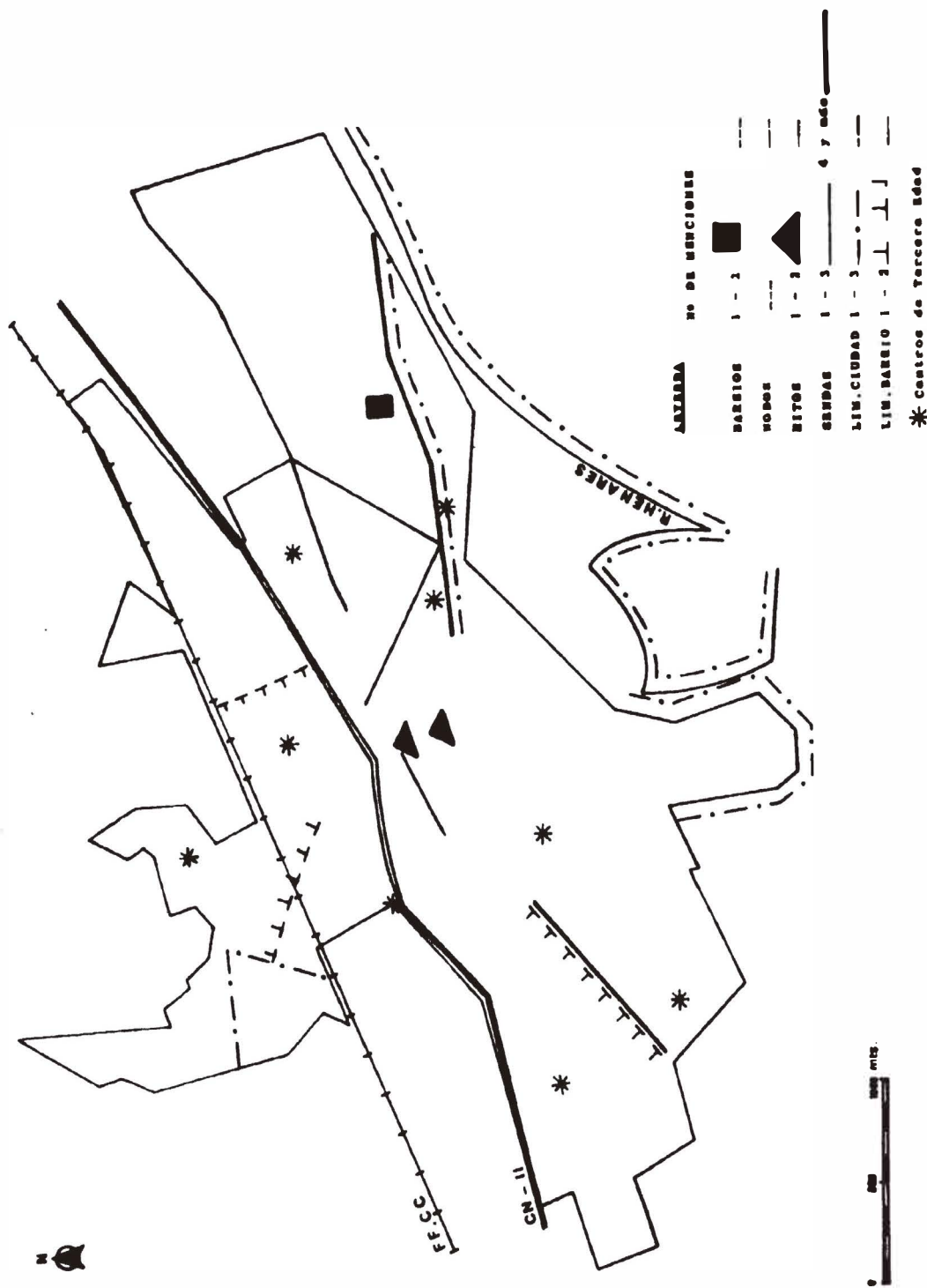


FIGURA 9.—La imagen mental de Alcalá de Henares según su población mayor: residentes hace menos de cinco años

Al igual que ocurría en los mapas correspondientes a la variable sexo, los límites de la ciudad se sitúan principalmente al Sur y Oeste de la misma, y como más importante aparece el río Henares. En este caso también la carretera Nacional II es identificada como un límite tanto de la ciudad como de barrio, y nuevamente la vía del ferrocarril es un elemento que no se considera que cree ningún tipo de barrera al individuo.

Si nos referimos a los que delimitan los barrios son muy numerosos, pero se sitúan especialmente en las vías más importantes o que soportan un mayor tránsito: avenida Virgen del Val, Mayor, avenida de Reyes Católicos, Torrelaguna, Juan de Austria y carretera Nacional II.

En el caso de la población mayor residente en Alcalá hace menos de cinco años, los límites tanto de la ciudad como de los barrios son muy escasos, quedando aquéllos restringidos al río Henares, al Barrio Nueva Alcalá y a la avenida Virgen del Val; y éstos a la calle Torrelaguna, al Paseo de la Estación y a la avenida de Reyes Católicos.

Relacionado con las sendas las diferencias son muy significativas entre unos y otros, ya que los que llevan en Alcalá menos de cinco años solamente han citado las que ponen en comunicación la zona centro con los ensanches del Este y Oeste, a excepción de la calle Mayor, donde se ubican un buen número de comercios, lo que puede explicar la frecuencia con que se han nombrado.

Y si hablamos de nodos e hitos, los primeros no se identifican como tal en este grupo (menos de cinco años), y de los segundos únicamente destacan dos: la estatua de Cervantes y el Kiosko de música, situados en la plaza de Cervantes y en pleno corazón de la ciudad.

En el caso de los barrios solamente se ha reconocido uno, el del Val; con lo que se puede concluir afirmando que el tiempo de residencia sí que influye decisivamente en la imagen de Alcalá, mostrándonos una visión de la misma muy distinta, según se trate de un grupo u otro de población.

Conclusiones

Se ha pretendido añadir con el caso de Alcalá de Henares un estudio más al tema de los mapas mentales de las ciudades españolas, que en este caso se ha basado en un grupo de población específico y de gran interés en nuestra sociedad actual: la población mayor o jubilados; para incorporar un punto de vista distinto al que suele ser habitual en este tipo de estudios perceptuales, aunque no por ello menos significativo.

En este trabajo hemos empleado dos variables: el sexo y el tiempo de residencia, con la finalidad de estudiar el efecto de distintas variables en las imágenes mentales que un determinado grupo de individuos posee de una población.

Tras los resultados obtenidos, podemos concluir que la variable sexo, como ya se ha demostrado en otros casos, incorpora pocas variaciones en la imagen mental de Alcalá, en contraposición con el tiempo de residencia que sí introduce notables diferencias en el conocimiento de la ciudad.

Si nos referimos a los mapas que hemos creado, en ambos casos (sexo y tiempo de residencia) es la zona centro la que engloba la gran mayoría de los elementos de Lynch identificados por esta población mayor, concentrándose principalmente en la plaza de Cervantes y en su interior, lo que viene a corroborar una vez más que el Alcalá esta plaza ejerce un papel simbólico y funcional muy destacado (Díaz Muñoz, 1990).

Se han señalado también como áreas significativas aquellas que se corresponden con las principales vías de la ciudad, poniendo en contacto el centro con las nuevas barriadas residenciales, esto es: avenida Virgen del Val, calle Juan de Austria, Paseo de la Estación y avenida de Reyes Católicos.

De este modo hemos conseguido reflejar la visión que la población mayor de Alcalá de Henares tiene de su ciudad, y que al margen de lo precisa que sea, es importante porque es un fiel reflejo de la percepción subjetiva de un destacado número de individuos.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1982): *Estudis urbans a Lleida*, Universitat de Barcelona, Departament de Geografia, Lleida.
- ARAGONÉS TAPIES, J. I. (1985): *Mapas cognitivos de ambientes urbanos: un estudio empírico sobre Madrid*, Ed. Universidad Complutense, Tesis Doctoral.
- ARNAL ALMENDROS, F. (1981): «El municipio de Alcalá de Henares: problemas actuales de su crecimiento espacial y poblacional», *Actas del VII Coloquio de Geógrafos Españoles*, Pamplona, pp. 311-316.
- BAILLY, A. S. (1977): *Percevoir la ville*, Paris, C.R.U.
- BOIRA MAIQUES, J. V. (1992): *La ciudad de Valencia y su imagen pública*, Departament de Geografia, Universitat de València.
- BOSQUE SENDRA, J. y GARCÍA BALLESTEROS, A. (1989): *El espacio subjetivo de la ciudad de Segovia*, Universidad Complutense, Madrid.
- DÍAZ MUÑOZ, M. A. (1990): *Diferenciación socioespacial en la ciudad de Alcalá de Henares*, Colección Aula Abierta, Universidad de Alcalá de Henares.
- DOWNS, R. M. and STEA, D. (1977): *Maps in Minds. Reflections on cognitive mapping*, Harper & Row, New York.
- ESCOBAR MARTÍNEZ, F. (1991): «Encuestas de percepción. La población mayor en Alcalá de Henares: experiencias a partir de un trabajo de campo», *Serie Geográfica*, Departamento de Geografía, Universidad de Alcalá de Henares, n. 1, pp. 53-60.
- ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, J. (1979): «Consideraciones sobre la Geografía de la Percepción», *Paralelo 37*, n. 3, Almería, pp. 5-52.
- (1978): «La Geografía de la percepción del medio y la ordenación del territorio», *Comunicación al Coloquio Nacional sobre Ordenación Territorial*, M.O.P.U., Madrid.
- GILMARTIN, P. P. (1986): «Maps, mental imagery, and gender in the recall of Geographical Information», *The American Cartographer*, vol. 13, n. 4, pp. 335-344.
- GILMARTIN, P. P. and PATTON, J. (1984): «Comparing the sexes on spatial abilities: Map-Use Skills», *Annals of the association of American Geographers*, vol. 74, n. 4, pp. 605-619.
- GULICK, J. (1963): «Images of an arab city», *Journal of the American Institute of Planners*, n. 29.
- HERRERO FABREGAT, C. (1991): «La legibilidad de la ciudad de Madrid en niños de 13-14 años», *AGE: II. Jornadas de didáctica de la Geografía*, pp. 155-162.
- LEDROUT, R. (1970): *L'image de la ville*, Espaces et sociétés, 1.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, J. J. (1989): *Configuración demográfica y territorial del envejecimiento en la Comunidad Autónoma de Madrid*. Instituto de Economía y Geografía Aplicadas (CSIC).
- (1991): «En torno a una Geografía social del envejecimiento y de las personas ancianas», *Estudios Geográficos* (CSIC), Instituto de Economía y Geografía Aplicadas, Madrid, LII, 203, pp. 223-237.
- LOWENTHAL, D. (1961): «Geography, experience and imagination: towards a geographical epistemology», *Annals of the association of American Geographers*, n. 51.
- LYNCH, F. (1960): *The image of the city*, Institute of Technology, Massachusett, segunda edición en castellano, 1984, Gustavo Gili, S.A., Barcelona.
- LLOYD, R. E. (1977): «Consumer behavior after migration: a reassessment process», *Economic Geography*, vol. 53, n. 1, pp. 14-25.

- MARTÍN, E. (1986): «La evolución de los mapas cognitivos en los niños» en ARAGONÉS, J. I. y CORRALIZA, J. A., ed., *Comportamiento y Medio Ambiente. La psicología ambiental en España*, I Jornadas de Psicología Ambiental, Comunidad de Madrid, pp. 547-563.
- MEYER, J. and ALDEN SPEARE, J. R. (1985): «Distinctively elderly mobility: types and determinants», *Economic Geography*, vol. 61, n. 1, pp. 79-88.
- ROWLES, G. D. (1986): «The geography of ageing and the aged: toward an integrated perspective», *Progress in Human Geography*, pp. 511-539.
- SMITH, G. (1968): «The spatial shopping behaviour of the urban elderly: a review of the literature», *Geoforum*, vol. 19, n. 2, pp. 189-199.
- WARNES, A. M. (1990): «Geographical questions in gerontology: needed directions for research», *Progress in Human Geography*, 14, 1, pp. 24-56.
- WISEMAN, R. F. and ROSEMAN, C. C. (1979): «A typology of elderly migration based on the decision making process», *Economic Geography*, pp. 325-337.
- WISEMAN, R. F. and VIRDEN M. (1977): «Spatial and social dimensions of intraurban elderly migration», *Economic Geography*, vol. 53, n. 1.

RESUMEN.—Sobre un espacio urbano determinado, la ciudad de Alcalá de Henares, hemos situado el objeto de nuestro estudio: cartografiar la imagen mental subjetiva que un tipo determinado de población posee de la misma, esto es, los sujetos con más de 64 años. Para ello hemos empleado dos variables, el sexo y el tiempo de residencia, pues consideramos que son lo suficientemente expresivas como para poder marcar diferencias significativas en la percepción de cualquier ámbito urbano.

PALABRAS CLAVE.—Geografía de la Percepción. Mapas Mentales. Población mayor. Alcalá de Henares.

ABSTRAC.—We have located the subject of our study on a specific urban space: Alcalá de Henares. So as to map the mental and subjective image of people from this city who are over 64. For this aim, we have used two variables: sex and duration of residency, because we believe that they are significant enough as to mark important differences in the perception of any urban environment.

KEY WORDS.—Perception Geography. Mental Maps. Elderly Population. Alcalá de Henares.

RÉSUMÉ.—Dans un espace urbain déterminé, la ville de Alcalá de Henares, nous avons situé l'objectif de notre étude: Cartographier l'image mentale subjective d'une classe déterminée de la population a en commun, c'est a dire, les citoyens de plus de 64 ans. Pour cela, nous avons utilisé deux variables: le sexe et la durée de résidence, car nous considérons qu'ils sont suffisamment expressifs pour pouvoir marquer les différences significatives dans la perception de tout espace urbain.

MOTS CLÉ.—Géographie de la Perception. Cartes Mentales. Population vieille. Alcalá de Henares.